

52 A LOS EDITORES DEL SEMANARIO DE

Cartagena.

MUY Señores míos: El exemplo que un Joven Oficial de Marina (*) há dado, consagrando en medio de sus ocupaciones, parte de sus tareas literarias á la utilidad pública por medio de este Semanario, ha movido mi curiosidad á buscar descubrimientos útiles en los papeles extrangeros, en cuya traduccion hé empleado con gusto algunos ratos. Si juzgasen Vms. el que remito adjunto, digno de darle á la prensa, como el que di sobre los Para-rayos, (á cuya publicacion quedo á Vms. muy reconocido), me tendré por feliz en haber contribuido al objeto juiciosísimo de aquel ilustrado Ciudadano, y al de Vms. que con tanto esmero trabajan en beneficio comun de la nacion.

Ntro. Sr. guarde á Vms. muchos años.

Cartagena á 28. de Enero de 1787.

B. L. M. de Vms. su mas afecto y seguro servidor,

Juan de Astigarraga.

OBSERVACIONES SOBRE LOS PELIGROSOS EFECTOS de las exhalaciones de las Flores.

¿ Quien diria que estas hermosas producciones de la naturaleza tan lindas á la vista, tan suaves al tacto-

(*) Véase los Semanarios numeros 3. 4. y 16. del año pasado, y el numero 1. y 6. de este.

tacto, tan lisonjeras al olfato, y tan gratas á todos los sentidos son nocivas, y algunas veces mortales? Se citan mil exemplares de los perniciosos efectos de las exhalaciones de ciertas plantas, y la tradicion del pueblo en este asunto debia haber abierto los ojos de los Sabios. No hay Pais donde no se refieran desgraciados sucesos ocasionados por las exhalaciones de las flores: no se puede respirar mucho tiempo el olor fuerte de algunas sin experimentar violentos dolores de cabeza, jaquecas, síncope, y aun pasmos, cuyo efecto es mayor en los que tienen delicados los nervios. Citaremos aquí para satisfaccion algunos casos.

Se puede ver en el Diario de Física de 1734. tomo 2. r. la historia de los perjudiciales efectos que la flor del Toxicodendron há producido constantemente por espacio de muchos años en un jardín. El Sr. Ingen-Houutz en sus experiencias sobre los vegetales, habla de muertes repentinas ocasionadas por una gran cantidad de flores encerradas en una pequeña alcoba. Como de este veneno (dice) son pocos los que se recelan, se esconde muchas veces en el olor mas delicioso; haciendo morir personas cuya muerte repentina se ha atribuido á otras causas. Encontraron en Londres el verano del año de 1779. á una muger muerta en su cama, y este tragico y repentino acontecimiento se atribuyó á una gran cantidad de lirios que habia puesto cerca de la cama, y en un quarto reducido. El Sabio Triller en sus obras de Medicina cita la muerte de una muchacha, que pereció por las exhalaciones de otra cantidad de violetas que puso cerca de la cama en una alcoba pequeña y cerrada. Como los casos prácticos tienen por lo comun mas fuerza que el razonamiento, citaremos otros dos hechos positivos en con-
pro-